

Tema del día Páginas 2 a 4
El Estado de bienestar

HACIA UNA SOCIEDAD MÁS INJUSTA

Las cicatrices de la crisis

Los especialistas alertan del paso a una clase dual que arrinconará a los vulnerables

Preven que la recuperación dejará a un tercio de la gente postrada en la precariedad

TONI SUST
eparagon@elperiodico.com
MADRID / ZARAGOZA

En el séptimo año de la crisis, hay dos visiones posibles: la de que un día la economía mejorará y todos volveremos a vivir como en el 2006, y la de que nada será ya lo mismo. Los expertos se apuntan a la segunda opción y enumeran cicatrices que quedarán en la sociedad y que ya se están formando. Auguran una sociedad dual, con un tercio de la población derrumbada en la precariedad, en la que la atención universal será un mito del pasado, con una importante parte que envejecerá sin pensión de jubilación y no conocerá de nuevo la prosperidad que vivió en la infancia. Se consolidará así el precariado, formado por gente de la que no se esperará ni que esté en posición de consumir. Muchos serán pobres pese a trabajar y cobrar por ello: ya le sucede al 10%.

«Los grandes efectos de la crisis están por llegar y se dejarán sentir en los años de la recuperación. Son las cicatrices de la crisis», afirma el sociólogo y profesor de la Universidad de Zaragoza Pau Marí-Klose, que advierte de que aunque a primera vista parece que se está transformando el Estado del bienestar, lo que cambia es el mercado laboral. «La desigualdad llegó para quedarse. Vamos hacia la sociedad de los dos tercios. Estamos dejando atrás a un tercio. Lo estamos olvidando». En cuanto a la España del bienestar, recuerda que la sanidad ya no es universal.

TODO ARRASADO // También el sociólogo y politólogo Albert Sales subraya los efectos temibles propios de esta etapa: «En crisis anteriores, pagaban el pato las mujeres y los jóvenes. Se mantenía un núcleo de trabajadores más o menos estables: los *breadwinners*. Los que traen el pan a casa. «Entonces la mujer tenía un trabajo

complementario. Pero esta crisis ha arrasado con todo. Esos trabajadores que nunca perdían el trabajo, conocidos como los *insiders* (por ejemplo, trabajadores de grandes empresas), lo pierden, y pierden el significado de su vida», prosigue Sales, que define cómo están las cosas en muchos hogares en crisis: «Un hombre en paro y una mujer que tiene trabajos parciales que antes desempeñaban inmigrantes».

Marí-Klose subraya que la situación de ese hombre desconcertado eleva el riesgo de maltrato a la mujer. Además, recuerda que se trata de una situación que a principios de los 80 destruyó la familia afroamericana y dio paso a la monoparental madre-hijos en las grandes ciudades de EEUU: «El hombre se quedó sin trabajo y ya nada se esperó

Muchos serán trabajadores pobres, con ingresos que no les permitirán acabar el mes. Ya le pasa al 10%

de él». El sociólogo tiene la mirada puesta en el colectivo que cree que peor futuro tiene: «A la gente le preguntas a quién hay que ayudar más y dice que a los viejos. Y muchos piensan que la crisis es lo que vive la gente de 45 a 50 años. Pero lo peor es lo de los que tienen entre 18 y 34 años». Como muestra, cita los datos de ocupación (gráfico adjunto) que plasma la caída de esta franja de edad, tan pronunciada como el camino al abismo: «Es una generación que no acumulará derechos ni condiciones para tenerlos. Que tendrá una carrera laboral precaria, intermitente». Un grupo que nutrirá la nueva clase social, el precariado, del que Marí-Klose dice: «Se define por la inseguridad».

A Sales todo lo que sucede no le parece casual: cree que con los



PAU MARÍ-KLOSE
Sociólogo

«Los grandes efectos de este momento se dejarán sentir en los años de recuperación. Son las cicatrices de la crisis»



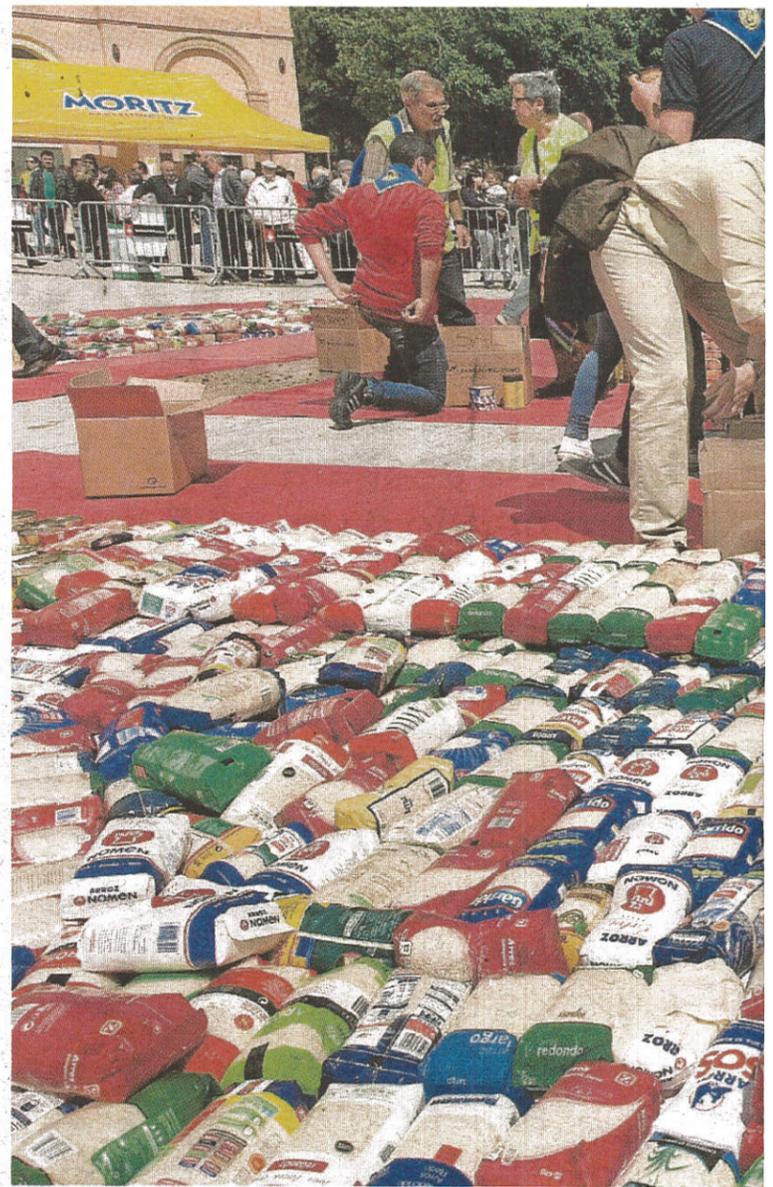
MARCOS SANZO
Catedrático de Economía

«Cuando esto remonte, los jóvenes saldrán adelante. Las dificultades serán para los de 40-50 años»



CARMEN MESA
Socióloga

«Las ayudas públicas son sesgadas y no dan un servicio en condiciones de igualdad»

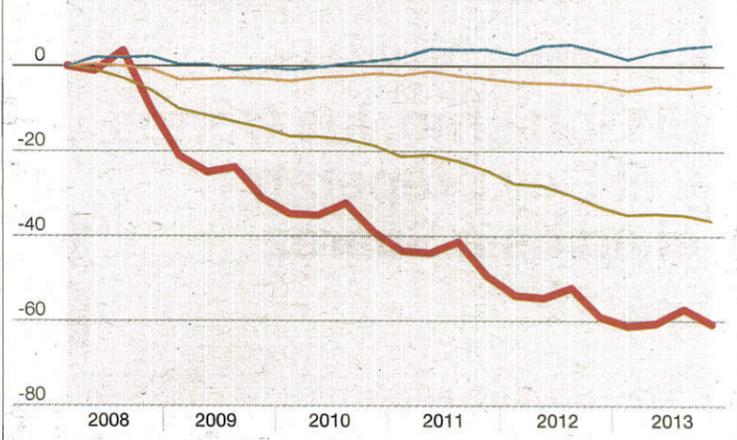


EL DESPLOME

Población ocupada por franja de edad

DE 16 A 24 AÑOS 25-34 AÑOS 35-54 AÑOS 55 AÑOS Y MÁS

EN VARIACIÓN PORCENTUAL. 1º TRIMESTRE DEL 2008 = 0



recortes se reconfigura el mercado laboral bajando salarios y la oferta del pasado no se podrá igualar: «Si volvemos a generar crecimiento económico eso no garantizará bienestar. No se crearán puestos de trabajo que asuman a todos aquellos que lo han perdido. Aquí no volveremos a ver en la vida un

Marí-Klose augura una generación con una carrera laboral precaria e intermitente y escasez de derechos

CIFRAS DE LA POBREZA

1 Umbral de la pobreza

En Aragón, el porcentaje de personas por debajo de este umbral era en el 2012 de un 22,5% en Aragón y de un 26,8% en España.

2 Jóvenes

El 27,2% de los menores de 25 años en Aragón están por debajo del umbral de pobreza, superando la media nacional, según el informe de Ebrópolis.

3 Infantil

La tasa de pobreza infantil en la comunidad ha aumentado hasta situarse en el 27,2%. Los médicos de Atención Primaria alertan de casos de malnutrición.



Las entidades sociales organizan recogidas de alimentos perecederos para entregar a las familias.

los efectos y las causas

EL COLECTIVO MÁS AMENAZADO

Parados de entre 40-50 años, en serio peligro

La crisis dibuja un panorama sombrío para aquellos que llevan tiempo sin encontrar un trabajo o, como mal menor, encadenan contratos precarios. Pero, ¿qué sector de población está más amenazado por esta situación? Para Marcos Sanso, profesor de la Facultad de Eco-

nomía de la Universidad de Zaragoza, «cuando esto remonte, serán los jóvenes los que con más probabilidad encontrarán trabajo y saldrán adelante. Y quienes más problemas encontrarán serán los que ahora estén en la franja entre 45 y 50 años. Ahí veo más riesgos».

INFANCIA ▶ LA ALIMENTACIÓN

La malnutrición infantil, un problema de fondo

La tasa de pobreza infantil alcanza en Aragón el 27,2%. Jessy Clemente, trabajadora social, asegura que cada vez «se ven más casos de niños que acuden a clase con hambre». Explica que la solución no pasa por dar solo vales de comida que «a muchas familias les duran una

semana». «Hay que trabajar con ellas, educarles y hacerles un seguimiento». Para Carmen Mesa, directora de Planificación del Instituto Aragonés de la Mujer, el planteamiento de las ayudas públicas «no dan un servicio en condiciones de igualdad, sino que es sesgado».

LA TERCERA EDAD ▶ LOS RECORTES

Escaso efecto redistribuidor de las pensiones

La crisis ha convertido a los ancianos con pensión casi en una clase económica privilegiada. El sociólogo Pau Marí-Klose señala el escaso efecto de redistribución de la riqueza de las pensiones, ya que los que tuvieron una mayor economía tienen una mayor pensión, y los

que menos tenían, inferior. El sociólogo aboga por que se revisen algunas pensiones de viudedad de quien no las necesita. Sales presenta la otra cara de la moneda, los familiares que dependen del jubilado. Si muere este, se quedan sin pensión y a veces hasta sin piso.

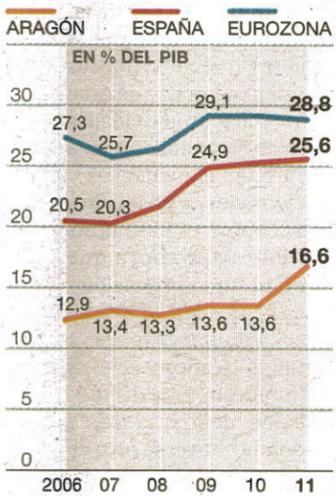
EL DESEMPLEO ▶ LOS GRUPOS

Parados de larga duración con solo 25 años

Pau Marí-Klose combate la imagen tópica de que un parado de larga duración es alguien mayor: «Un parado de larga duración es alguien que no ha trabajado durante dos años. Puede tener 25». Muchos parados ya no cobran prestaciones ni subsidios. En el 2011 el 69% de

los parados tenían un ingreso por desempleo. En dos años la cifra ha bajado al 61,4%. Menos del 20% de los menores de 30 años cuenta con una prestación. Una juventud sin trabajo y sin ingresos que no podrá tener hijos. La baja natalidad por la crisis es una realidad.

Gasto en protección social



Evolución gasto público en programas contra exclusión



crecimiento anual del 6%». En cuanto a las vías de solución, el profesor de Sociología de la UPF Sebastià Sarasa llama a imitar economías basadas en la exportación para salir adelante. Cree que «la escasa cualificación de un segmento de la fuerza de trabajo» es una de las causas de pobreza. Sales también cita esta

vía, pero ve imprescindibles sectores activos en España que lo permitan, que en su opinión no existen.

¿Qué es ser pobre? Es una pregunta con una respuesta compleja. Desde luego, dicen los consultados, no vale con echar mano de un indicador de renta. «La pobreza monetaria es un indica-

dor con limitaciones que no nos dice nada sobre el patrimonio, el consumo que se hace», dice Sarasa.

Sales sostiene que nos resistimos a aceptar la realidad: «La gente no se considera pobre hasta que tiene que ser asistida». Define tres estados del pobre: el que vive en fragilidad, que se resiste a acudir a los servicios sociales; el que está en una situación de dependencia, que recibe ayudas, y el que está en ruptura, que harto de todo se deja caer y acaba en la calle.

Marí-Klose vuelve a poner el dedo en la llaga: «El problema es la gente joven. Muy especialmente la infancia y la gente que llega ahora al mercado laboral. La generación que sufre las cicatrices de la crisis en el momento de entrada en el mundo laboral las arrastra toda la vida». La infancia, en efecto, es señalada por todos como clave. La pobreza infantil, relata, suscita tensiones familiares: «Vivir una infancia en la pobreza perjudica. Y puede marcar la vida, con trabajos precarios, horarios más duros que los actuales y retribuciones indudablemente inferiores». ≡